



Aunque no doblegó al Villarreal, el Madrid dependerá de sí mismo para ser segundo

Punto... y final

REAL MADRID : 3

VILLARREAL : 3

Casillas	6	Barbosa	6
Salgado	6	Javi Venta	3
(Cicinho, 60')	5	Quique Álvarez	4
Sergio Ramos	6	Peña	5
Mejía	5	Arruabarrena	5
Roberto Carlos	6	Tacchinardi	5
Beckham	7	Senna	4
Pablo García	5	Riquelme	6
(Guti, 60')	5	José Mari	6
Zidane	6	(Guayre, 71')	5
(Raúl Bravo, 90')	s.c.	Guille Franco	4
Robinho	7	(Sorín, 46')	5
Baptista	8	Forlán	7
Raúl	5	(Josico, 87')	s.c.

Goles: 1-0. min. 23, Baptista; 1-1. min. 30, Mejía, en propia meta; 1-2. min. 39, Forlán; 2-2. min. 66, Zidane; 2-3. min. 85, Forlán, de penalti; 3-3. min. 88, Baptista.

Árbitro: Teixeira Vitienes (Comité Cántabro).
Tarjetas amarillas: Amonestó a Robinho, Pablo García y Guti por el Madrid; a Peña, Arruabarrena, Tacchinardi y 'Guille' Franco por el Villarreal. Expulsó a Sergio Ramos por roja directa.

Santiago Bernabéu: 78.000 espec.



Rafael Merino
Madrid

La despedida de Zinedine Zidane no tuvo los efectos deseados. El adiós de uno de los últimos genios que ha deleitado a los madridistas con sus goles, regates y controles inverosímiles, no fue argumento suficiente para insuflar esas dosis necesarias de acierto para doblegar a un Villarreal muy afortunado y asegurar el subcampeonato.

El comienzo del encuentro no presagió tan triste final. El equipo arrolló a un Villarreal desubicado. Todo marchaba según el guión previsto. Doblegar a los castellanenses y permitir que Zidane desplegara sus últimas dosis de magia para admiración de una afición tan entregada como apenas por su marcha. Hasta la suplicia de Guti era comprensible, que no acertada, al cortar de raíz la principal vía de creación de juego ofensivo. Fueron treinta minutos muy completos. La posesión del balón era monopolio de los blancos, los desmarques una constante y las ocasiones se sucedían mientras que el maestro homenajeado se mostraba mucho más participativo. Y se divertía.

Los deberes se estaban haciendo correctamente pero el gol tardó en llegar. La mala suerte y el gafe que persigue a Raúl explican el carrusel de despropósitos. El capitán erró un mano a mano ante Barbosa y el boliviano Peña mandaba un balón al palo al tratar de despejar un centro de Beckham. Unos desaciertos que no consumieron el ánimo del equipo. Siguió intentándolo hasta encontrar una perfecta culminación entre Robinho y Raúl que permitió que Baptista fusilara a Barbosa.



El final del partido fue emotivo, con los jugadores abrazados a Zidane en el momento de enfilear el túnel de los vestuarios por última vez ■ EFE

ESTADÍSTICAS :

R. Madrid		Villarreal
3	Goles	3
4	Tarjetas amarillas	5
1	Tarjetas rojas	0
13	Tiros a gol	6
10	Tiros fuera	4
22	Faltas cometidas	12
10	Córners	5
2	Fueras de juego	0
52%	Posesión Balón	48%

El tanto no modificó los biorritmos de los equipos. Los blancos continuaron al mismo nivel hasta que el infortunio se cruzó en el camino de Mejía. El central, de rebote, facilitaba el empate, instantes después de impedir una clara ocasión de gol de

José Mari. Ahí sí cambió el rumbo. Los blancos quedaron tocados. Ausentes. El Villarreal se creció. 'Guille' Franco desperdició un mano a mano ante Casillas y Roberto Carlos salvó bajo palos un disparo de José Mari. Entre ambas ocasiones, llegó el golazo de Forlán con un derechazo imparable para Casillas.

Gol de despedida

El descanso permitió reflexionar. Zidane no merecía un adiós tan funesto. La intensidad y la mentalidad cambiaron. El espíritu de Zidane se apoderó de Robinho. El brasileño desbordó constantemente a Javi Venta con regates fabulosos. Increíbles. Una de sus 'bicicletas' le permitió estrellar un balón en el poste. El alumno estaba demostrando su aprendizaje. Y el maestro le explicó su última lección, el gol. Zidane empataba con un certero remate de cabe-

za aprovechando un centro templado de Beckham.

Un tanto que había merecido el equipo. Su ansia por empatar y ofrecer una grata despedida a Zidane estaban llevando en volandas al equipo. El público se divertía y quedaba tiempo para remontar. Pero volvió a faltar acierto antes de que Teixeira escribiera un reglón torcido. Señaló un penalti por manos de Sergio Ramos. No eran. Se equivocó. Forlán no lo hizo y marcó. Cinco minutos para la conclusión y la épica regresó con un espléndido gol de cabeza de Baptista a pase de Beckham. Con el empate en el electrónico, Zidane fue sustituido para recibir una gran ovación. Sin embargo, otro genio como Riquelme estuvo a punto de condenar a los blancos con sendos disparos envenenados. Al final, la afición olvidó el empate y dio las gracias a Zidane. Hasta siempre, maestro.

LAS CLAVES :

1 PRIMERA MEDIA HORA DE JUEGO EXCELENTE CON GOL DE BAPTISTA

2 FORLÁN Y UN ESCASO ACIERTO COMPLICARON LA VIDA AL MADRID

3 ZIDANE MARCÓ SU ÚLTIMO GOL Y BAPTISTA SALVÓ LOS MUEBLES